

Volume 20

Issue 6 *Women's Movements and the Shape of Feminist
Theory and Praxis in Latin America, Part 1*

Article 7

Jun-2019

La Descolonización del Discurso Feminista Latinoamericano en (e)stereotipas

Nancy Gómez

Maria Lozano

Follow this and additional works at: <https://vc.bridgew.edu/jiws>



Part of the [Women's Studies Commons](#)

Recommended Citation

Gómez, Nancy and Lozano, Maria (2019). La Descolonización del Discurso Feminista Latinoamericano en (e)stereotipas. *Journal of International Women's Studies*, 20(6), 94-110.

Available at: <https://vc.bridgew.edu/jiws/vol20/iss6/7>

La Descolonización del Discurso Feminista Latinoamericano en (e)stereotipas

By Nancy Gómez¹ and Maria Lozano²

Abstract

En este ensayo examinamos el discurso feminista del colectivo latinoamericano (e)stereotipas. Nuestra reflexión se sitúa desde una perspectiva decolonial que busca explorar los retos y posibilidades que enfrentan las jóvenes feministas latinoamericanas en la deconstrucción de los feminismos hegemónicos occidentales. Para ello, revisamos el contenido de 10 vídeos de (e)stereotipas disponibles en YouTube. La revisión de los productos audiovisuales nos permitió determinar la forma en que el colectivo contribuye a la búsqueda de una identidad propia del movimiento feminista en América Latina. Reconocemos el potencial que encuentra (e)stereotipas en YouTube para generar contenidos a partir del contexto cultural e histórico latinoamericano. Asimismo, identificamos los desafíos que enfrentan las jóvenes activistas de nuestros países para deshacerse del legado de los discursos universalistas que las ha llevado a reproducir el pensamiento feminista burgués del cual intentan despojarse. En parte, esta dificultad está asociada a la herencia del colonialismo y el pensamiento eurocéntrico sobre los cuales se fundó el feminismo latinoamericano y que continúan permeando las prácticas discursivas de las jóvenes activistas. Concluimos discutiendo cómo el camino de la descolonización del discurso feminista latinoamericano, en la práctica, genera complejos interrogantes que deben resolverse atendiendo a la diversidad, la historia y la cultura de nuestros países.

Palabras claves: Feminismo decolonial, jóvenes, activismo, redes sociales, discursos, América Latina.

Introducción

Nuestro objetivo es examinar la iniciativa del colectivo feminista latinoamericano (e)stereotipas que busca ‘contribuir a nombrar, explicar y erradicar la discriminación por género, apostándole al feminismo, las tecnologías de la información, el sentido del humor y el pop.’³ Mediante una revisión del contenido de 10 videos disponibles en la plataforma de

¹ Nancy Gómez holds a PhD in Communication and is a full professor in the Communication Department at Universidad Del Norte, in Colombia. She is also director of the Research Group Communication, Culture and Social Change at Universidad Del Norte and member of the UNESCO Chair in Gender Equality (Colombia). She has published in international journals such as *Journal of Applied Communication Research*, *Chasqui*, and *Cuestiones de Género*. Her main research lines include the meanings of the female body in public and private spaces. ngomez@uninorte.edu.co

² María Lozano has a Bachelor's Degree in Mass Media and Journalism where she received a Cum Laude recognition for her thesis about Indigenous Communities and Media adaptation. She is currently finishing a year of research scholarship with Colciencias. She has also worked as a journalist for Universidad del Norte and has collaborated in projects related to gender and feminism. maceozanoi@gmail.com

³ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

YouTube⁴ reflexionamos sobre el discurso feminista que (e)stereotipas comunica para interrogar la exclusión por razones de género que viven las jóvenes latinoamericanas.

Las integrantes de (e)stereotipas se definen como feministas porque consideran que el feminismo les han dado los argumentos ‘para identificar y dismantelar los múltiples sistemas que generan discriminación en nuestro mundo;’⁵ se reconocen como pop porque ‘es un lenguaje idóneo para hacer que las ideas del feminismo impacten nuestra cultura y cambien el sistema.’⁶ De hecho, la imagen de (e)stereotipas son unos audífonos que captura la esencia pop del colectivo y que representa ‘uno de los objetos más usados con el Smartphone en donde hoy en día se ve sus videos’ (Mitrović, 2017, para, 7). Finalmente, se identifican como latinoamericanas porque creen ‘en la importancia de forjar lazos no solo entre mujeres, sino entre regiones con una historia de colonialismo común.’⁷

(e)stereotipas está integrada por dos jóvenes mexicanas y una joven colombiana. Las integrantes cuentan con formación en artes plásticas, visuales, filosofía, literatura y derecho en prestigiosas instituciones latinoamericanas como la Universidad Javeriana (Colombia), la Universidad de Los Andes (Colombia) y una universidad Anglo, Yale University.⁸

(e)stereotipas se ocupa por alcanzar a una audiencia joven para comprometerla en la lucha contra de la discriminación de género en América Latina. A través de videos, (e)stereotipas hace del feminismo un proyecto práctico para darle a las jóvenes las estrategias que les permitan comunicar al patriarcado sus fines feministas: ‘Esto es lo que nosotros pensamos que es poderoso, si puedes mostrarle el video a tu padre o a tu madre y decirle: “éste es mi problema,” les estás dando [a las jóvenes] herramientas reales para combatir estos problemas.’⁹ El activismo de (e)stereotipas busca fomentar la conciencia crítica entre las jóvenes latinoamericanas para transformar las relaciones de poder.

El colectivo ha decidido sumarse a los esfuerzos de las activistas de la región¹⁰ para abrirle paso a un feminismo latinoamericano con perfil propio. Su apuesta implica considerar, por un lado, la prevalencia del discurso universalista del feminismo occidental que reproduce nuevas formas de colonialismo en las mujeres latinoamericanas, y por otro lado, navegar dentro de estrategias feministas basadas en la historia, geografía y cultura latinoamericana para promover lazos entre las mujeres de la región.

Con el propósito de analizar de qué manera (e)stereotipas comunica su discurso feminista partimos de la propuesta de Mohanty (1984) quien propone:

Cualquier discusión sobre la construcción intelectual y política de los feminismos del Tercer Mundo debe tratar dos proyectos simultáneos: la crítica interna de los feminismos hegemónicos de Occidente y la formulación de intereses y estrategias feministas basados en la autonomía, la geografía, la historia y la cultura (p. 117)

⁴ Ver: <https://www.youtube.com/estereotipastv>. En YouTube están disponibles 24 videos.

⁵ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

⁶ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

⁷ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>, recuperado 21 de enero 2019

⁸ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

⁹ Ver: Estereotipas: el hilarante grupo que está cambiando la conversación sobre la igualdad de género. <https://wafmag.org/2017/04/estereotipas-el-hilarante-grupo-que-esta-cambiando-la-conversacion-sobre-la-igualdad-de-genero/>

¹⁰ Algunos de los esfuerzos de (e)stereotipas son las marchas convocadas a través del hashtag #MiPrimerAcoso, la campaña #LaPazEsFeminista y #CuidadoConLosBalcones. Ver: <https://estereotipas.com/campanas/>

En el resto del ensayo describimos el contexto regional de los movimientos feministas con intención decolonial, examinamos los discursos de (e)stereotipas y resaltamos las estrategias que les han permitido generar un contenido acorde con el contexto latinoamericano. Nuestra discusión explora lo que consideramos son los logros y los retos que (e)stereotipas ha encontrado en el camino de descolonización de sus discursos. Por un lado, resaltamos el uso que hace (e)stereotipas de YouTube como estrategia para transmitir principios feministas fundamentados en la historia y cultura latinoamericana lo que les ha ayudado a perfilar una identidad propia para el feminismo desde nuestros países.

Por otro lado, se sugiere cómo (e)stereotipas, a pesar de profesar la importancia de forjar lazos entre las mujeres latinoamericanas, a partir de una historia de colonialismo común, continúa reproduciendo un discurso feminista burgués, blanco/mestizo y urbano. Esto demuestra cuán complejo es, en el terreno práctico, el camino de la descolonización teorizado por académicas feministas.

Contexto Regional y Teórico

En el contexto latinoamericano la estrecha relación entre académicas y activistas feministas ha estado presente desde la década de los 70s cuando las académicas de la región se sumaron al movimiento e identificaron ‘las profundas distancias de nuestras sociedades en términos de clase y estratificación social, el racismo y las otredades étnicas; la precariedad de los estados de derecho y su concomitante, la debilísima constitución de las condiciones de persona y ciudadanía’ (De Barbieri 2004, p. 201). Puntualmente, teóricas feministas latinoamericanas (Curiel, 2009; Lugones, 2005 y 2011; Mendoza, 2010) han transitado de la mano de organizaciones feministas por el camino de la descolonización para desenmascarar el sistema social y económico heredado de la tradición imperialista. Mendoza (2010) visualiza la descolonización como un proyecto epistemológico y político con el potencial para develar las formas en que ‘la colonialidad de género, raza, clase y sexualidad continúan determinando nuestras sociedades y nuestro pensamiento, incluso el feminista’ (p. 33). Para Lugones (2005), los feminismos occidentales están ‘confabulados con la opresión de las mujeres de color y como servidores de la hegemonía occidental’ (p. 65). De ahí la importancia de descolonizar nuestros discursos feministas e interrumpir la colonialidad de género en nuestras sociedades. La descolonización es una práctica subversiva que busca la erosión de ‘nuestros propios discursos’ (Mendoza, 2010, p. 35) y el desequilibrio de los universalismos propuestos por los ‘feminismos blancos burgueses’ (Lugones, 2005, p. 65).

Algunos de los retos que tenemos las feministas son señalar las maquinaciones colonialistas, determinar ‘cuándo el colonialismo impuso pautas culturales occidentales sobre los colonizados’ (Lugones, 2005, p. 65) e identificar la relación de la colonialidad de género con raza, clase y sexualidad en nuestros países. El camino de la descolonización sitúa al feminismo en el terreno de la cotidianidad para atravesar ‘el pensamiento y la acción individual y colectiva, nuestros imaginarios, nuestros cuerpos, nuestras sexualidades, nuestras formas de actuar y de ser en el mundo’ (Curiel, 2009, p. 8). En palabras de Lugones (2011), es una comprensión a ‘los resortes subjetivos-intersubjetivos de la agencia de las mujeres colonizadas’ (p. 110) a partir de experiencias concretas de lo latinoamericano. Se trata de un ejercicio de reflexividad desde la posición que ocupamos en el mundo como activistas y académicas latinoamericanas para interrogar nuestro lugar como sujetos universales al servicio de la ‘colonialidad del poder’ (Quijano, 1992).

Aunque las jóvenes feministas latinoamericanas se plantean la necesidad de deconstruir los ideales universalistas del feminismo occidental, el desmantelamiento de la colonialidad de género y raza, no es una tarea sencilla para las jóvenes activistas. Gargallo (2007) advierte que ‘el colonialismo europeo ha marcado América Latina con cicatrices profundas’ (p. 4). Por su parte, Espinosa (2009) señala el origen del feminismo latinoamericano como ‘mayoritariamente burgués, blanco/mestizo, urbano, y heteronormativo’ (p. 8). Las jóvenes activistas latinoamericanas llevan sobre sí la herencia de estos discursos patriarcales y racistas de los cuales buscan deshacerse.¹¹

Los proyectos de las jóvenes feministas navegan entre la resistencia a reproducir el colonialismo del feminismo blanco, urbano, y la aproximación al feminismo crítico latinoamericano que desde los 80s toma en cuenta las desigualdades de raza, género y clase en que vive un porcentaje importante de las mujeres de la región.¹² Las jóvenes latinoamericanas miran con escepticismo los principios universalistas de nuestras constituciones los que consideran ‘históricamente insuficiente’ (Femenías, 2007) para hablar de las realidades de la mujer joven, negra, lesbiana, campesina, indígena y de las distintas implicaciones que traen estas identidades en la región.

Para las jóvenes feministas en contextos urbanos y con acceso a las nuevas tecnologías el activismo online se ha convertido en una de las estrategias para alcanzar sus agendas feministas. Jackson (2018) explica cómo el activismo de las jóvenes se hace cada vez más visible a través de las redes sociales y menos frecuentes en espacios públicos tradicionales. El espacio virtual se ha convertido en el escenario preferido por las jóvenes educadas, urbanas y con conocimientos digitales para materializar su compromiso con la lucha por la equidad de género, anunciar su resistencia contra las dinámicas machistas que viven en sus contextos, y visibilizar la diversidad de voces feministas en América Latina.

A diferencia de los feminismos de las olas anteriores, el feminismo contemporáneo se relaciona con los medios, la tecnología y la cultura popular mientras extiende sus intereses más allá del género y de las formas tradicionales de activismo (Aaopola, Gonick, y Harris, 2004; Gómez y Aden, 2017). Para las jóvenes activistas, educadas y que viven en las áreas metropolitanas más pobladas de América Latina¹³ ‘Twitter, YouTube, Instagram, Facebook o los blogs personales se presentan hoy como las nuevas pancartas políticas’ (Código Nuevo, 2018) mediante las cuales fomentan el intercambio de experiencias a la luz de un feminismo incluyente.

Keller (2011) ha descrito la forma en que las jóvenes usan las redes sociales para realizar sus fines feministas con significantes resultados. Por eso, desconocer el potencial de

¹¹ Para mayor información sobre feminismos latinoamericanos sugerimos el texto ‘*Desafíos Feministas en América Latina: la mirada de las jóvenes*’ donde se registran diferentes manifestaciones de las jóvenes feministas en América Latina, por ejemplo, jóvenes activistas hondureñas buscan tejer una identidad feminista colectiva que visibilice los distintos significados de ser negra, lesbiana, campesina, socialista, indígena, ser una mujer joven, o de clase media. Las activistas en Argentina buscan la implementación de derechos humanos que reflejen las cosmovisiones propias de las mujeres latinoamericanas.

¹² Ejemplos de proyectos de jóvenes feministas que se aproximan al feminismo crítico latinoamericano son: ‘*Agrupación de Mujeres Trans Y Culturales-AMTC*’ (Nicaragua), <http://amtbnicaragua-11.blogspot.com/>; ‘*Bloco das Pretas*’ (Brasil) <http://blocodaspretas.wixsite.com/feminismonegro>; ‘*Colectiva Feminista Gordas sin Chaqueta*’ (Colombia), <https://www.facebook.com/GordaSinChaqueta/>

¹³ Las 10 áreas metropolitanas más pobladas de América Latina, según ‘*City Population*’ (2018), son: Ciudad de México, Sao Paulo, Buenos Aires, Rio de Janeiro, Lima, Bogotá, Santiago de Chile, Guadalajara, Belo Horizonte, y Monterrey. Ver el informe: ‘*Mayores aglomeraciones de América Latina*’ disponible en: <https://www.citypopulation.de/world/Agglomerations.html> recuperado enero 21, 2019

Internet para asistir la lucha de las jóvenes feministas contemporáneas sería subestimar los logros de esta generación.¹⁴ Nunca antes los discursos feministas se habían diseminado tan aceleradamente como en la actualidad (Traister, 2016). El potencial de interacción social de Internet ha facilitado que las jóvenes compartan sus múltiples formas de relacionarse con el feminismo y se conecten a través de diferentes plataformas para generar conversaciones sobre cómo resistir las dinámicas patriarcales.

Las jóvenes latinoamericanas educadas y con conocimientos digitales que habitan en las urbes latinoamericanas utilizan las nuevas tecnologías para denunciar el ocultamiento de la ola de violencia feminicida. Evidencia de ello es la campaña #NiUnaMenos (2015) liderada por jóvenes argentinas que convocaron a una marcha a la que se sumaron jóvenes chilenas y peruanas. El 3 de junio de 2016, tuvo lugar la manifestación #VivasNosQueremos en las ciudades más importantes de Argentina, Uruguay y Chile. El mismo año, la campaña #MiPrimerAcoso fue creada por líderes del colectivo (e)stereotipas, y se convirtió en una de las iniciativas de jóvenes activistas más reconocidas en América Latina.¹⁵

La nueva generación de activistas latinoamericanas visualiza en el Internet el potencial para revelar la historia de un colonialismo naturalizado en las condiciones materiales y simbólicas de nuestra sociedad. Algunas de estas iniciativas son Afrofeminas en Argentina y Miss Rizos en República Dominicana,¹⁶ las cuales interrogan los estigmas asociados al cabello rizado en América Latina como producto de la historia del colonialismo. Ambas iniciativas son ejemplos de comunidades online donde mujeres afrodescendientes dialogan sobre la complejidad de las intersecciones entre ser mujer, joven y afro. Son jóvenes activistas quienes desde sus contextos trabajan para alcanzar sus agendas feministas y crear lazos con mujeres en otros países de la región.

Contribuciones de (e)stereotipas el discurso feminista latinoamericano

En esta primera sección resaltaremos los logros alcanzados por el activismo de (e)stereotipas en América Latina. El primero es el uso de YouTube como estrategia para transmitir las ideas feministas basadas en la historia y cultura latinoamericana lo que ayuda a perfilar una identidad propia del feminismo desde nuestros países. El uso de la plataforma le facilita a (e)stereotipas la búsqueda de estrategias para generar un feminismo basado en ‘nuestra propia lengua, nuestras propias historias, referentes, símbolos y discursos.’¹⁷ Tal y como lo afirma, el colectivo ‘en Latinoamérica estamos ávidas de contenidos feministas con los que podamos relacionarnos y, como no los hay, terminamos consumiendo contenido anglosajón.’¹⁸ Sus videos interrogan aquellos referentes que dan cuenta de un feminismo construido desde Latinoamérica, no ‘una imagen de América Latina doblada y subtitulada’

¹⁴ Las feministas latinoamericanas han ejercido el activismo online a través de las manifestaciones #NiUnaMenos para instalar la lucha contra el feminicidio en la agenda pública. Sus luchas no han sido solamente contra la opresión por razones de género, sino también por motivos de raza, sexualidad, y habilidades físicas. Ver: <https://ciberseguras.org/construyendo-una-internet-feminista-en-el-sur-del-mundo/> recuperado el 22 de enero de 2019

¹⁵ El hashtag fue una iniciativa impulsada por Catalina Ruiz-Navarro y Estefanía Vela, conductoras de (e)stereotipas, un proyecto digital feminista que invitó a que las mujeres compartieran sus testimonios sobre el primer acoso que vivieron Ver: <https://estereotipas.com/2016/05/24/miprimeraacoso-la-etiqueta-que-destapola-cloaca-de-las-agresiones-sexuales/>. Recuperado, enero 21, 2019

¹⁶ <https://afrofeminas.com/> y <https://www.missrizos.com/>

¹⁷ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

¹⁸ Ver: <https://estereotipas.com/2016/09/07/estefania-y-catalina-estereotipas/>

(Mendoza, 2010, p. 34) en inglés. Privilegiar el idioma y la cultura latinoamericana es una estrategia que asiste a (e)stereotipas en su intento por perfilar un pensamiento feminista que no admite traducciones, porque ‘siempre hay algo que queda perdido en la traducción de una lengua a otra, entre una historia y otra, un lugar y otro. Y lo que queda perdido es lo latinoamericano de América Latina.’ (Mendoza, 2010, p. 34)

El uso de canciones interpretadas y escritas por artistas latinoamericanos, como la banda colombiana Bomba Estéreo, es uno de los recursos que materializa su intención de ambientar un discurso latinoamericano. Las canciones de esta generación de artistas, reafirma la identidad de grupos musicales latinos que han reinventado géneros como la cumbia. La lírica de la canción que ambienta la sección ‘Desmontando Esetereotipos,’ ‘Soy Yo,’ captura el compromiso del colectivo para denunciar los estereotipos de género y ratifican su intención de crear lazos identitarios como latinas. La canción da cuenta de la lucha por el reconocimiento de la diversidad latinoamericana y cómo a través de la música las jóvenes latinoamericanas se fusionan, sin importar ‘si es cumbia hecha en México, Colombia, Perú o Argentina, el género imprime un sello distintivo a Latinoamérica’ (Es más música, 2013). Igualmente, el colectivo visibiliza otras expresiones artísticas de la música latinoamericana como el trabajo de las cantantes hip hoperas, compositoras, activistas y feministas: Rebeca Lane, de Guatemala, y Nakury, de Costa Rica para entender la intersección hip hop y feminismo.

La búsqueda de un feminismo latinoamericano en (e)stereotipas se materializa además en el cuestionamiento que hace a las dinámicas machistas que han perpetuado relaciones inequitativas entre hombres y mujeres. En los videos ‘Cómo denunciar delitos sexuales’ y ‘Justicia para Daphne’ de la sección ‘Macho de la semana,’¹⁹ (e)stereotipas interroga la opresión patriarcal de la que es objeto el cuerpo femenino en todas las instancias sociales, incluso en el ámbito legal. De la misma manera, el video ‘El machismo en el arte,’²⁰ interpela a los directores de museos sobre la ausencia de los trabajos artísticos de mujeres en las galerías y cuestiona los estereotipos que deben enfrentar las artistas, por ejemplo, la supuesta falta de talento femenino y el desinterés por el arte.

En su activismo, (e)stereotipas visibiliza los discursos heteronormativos latinoamericanos y los relaciona con el colonialismo. En el video ‘Escuela de Lesbos,’²¹ (e)stereotipas hace una crítica a la familia capitalista y conservadora que censura a los hijos LGBTI y que utiliza sistemas disciplinarios para convencer a sus hijos homosexuales de volver a los principios heteronormativos. El video cuestiona el lenguaje discriminatorio usado por los grupos anti-derechos que piensan el homosexualismo como una condición patológica que necesita ser ‘arreglada.’ Durante los 4 minutos del video, (e)stereotipas problematiza la opresión patriarcal que busca restablecer el orden heteronormativo entre hombres y mujeres como ‘una señal de civilización, ciudadanía y membresía en la sociedad civil’ (Lugones, 2011, p. 111). El colectivo escenifica los actos disciplinarios a los que son sometidos los cuerpos ‘desviados’ de lo heteronormativo para ser nuevamente ‘civilizados’ y reinscritos dentro de los lineamientos del ‘modelo de desarrollo eurocéntrico’ (Escobar, 2015, p. 196).

Así, el cuerpo homosexual es descrito desde lo que Escobar (2015) identifica el ‘cuerpo barroco’ o ‘cuerpo mestizo’ que pone en manifiesto las configuraciones y luchas de algunas

¹⁹ Ver: <https://estereotipas.com/2017/04/03/machodelasemana-el-juez-y-el-porky/>

²⁰ Ver: <https://estereotipas.com/2017/02/10/el-machismo-en-el-arte/>

²¹ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=ujm-ZcYCCL4>

subjetividades transgénero y que además ‘sobreviven a los embates de las versiones de la modernidad capitalista’ (p. 196). Al igual que Escobar, Lugones (2011) establece un vínculo entre el trato que reciben ciertos grupos minoritarios y los colonizados en donde ambos son situados en la categoría de ‘seres primitivos, menos que humanos, poseídos satánicamente, infantiles, agresivamente sexuales, y en necesidad de transformación’ (p. 110).

(e)stereotipas encuentra en YouTube el potencial para configurar la constitución de un ambiente que ‘posibilita la producción de presencia en el que los sujetos narran y experimentan la vida mediante’ (Amador, 2010, p. 148) las nuevas tecnologías. Las jóvenes activistas de (e)stereotipas se valen de los atributos de la plataforma para comunicar la forma cómo se ven así mismas en relación con un entorno heteronormativo que anula posibilidades para las mujeres. Como explica Sowards y Renegar (2006) ‘este enfoque de sí mismo no es narcisista, sino más bien un reconocimiento de las complejidades del activismo contemporáneo’ (p. 67).

Las integrantes de (e)stereotipas se construyen así mismas como sujetos y activistas a partir de diversas estrategias performativas²² para comunicar sus identidades. Así, en mensajes visuales como ‘El género es un alucín social’²³ mientras una de las integrantes usa faldas, vestidos, escotes y labial rojo para ilustrar humorísticamente las representaciones sociales de lo ‘femenino,’ la otra integrante elimina todo tipo de maquillaje, usa pantalones, corbata y camisa de colores neutros para parodiar lo ‘masculino.’ La parodia ha servido como una estrategia para reclamar la necesidad de superar las dicotomías hombre-mujer y visibilizar otros discursos distintos a los heteronormativos.

Los trabajos de multimedia que realiza (e)stereotipas ilustran un activismo de lo cotidiano, un activismo que empieza con las preocupaciones que parecen ser de un individuo, pero que se conectan directamente con el terreno intersubjetivo. Como explica Reverter (2013):

Las feministas hemos aprendido que la lucha por la desestabilización del sistema patriarcal necesita grandes, pero también pequeñas propuestas; proyectos colectivos, pero también personales. Porque el patriarcado es un sistema que se organiza y actúa tanto en lo macro como en lo micro hay que responder con acciones feministas en todos los francos. (p. 458).

YouTube le ha dado a (e)stereotipas la posibilidad de usar estrategias para subvertir los paradigmas dominantes que normalizan la violencia de género y ofrecer una representación visual que altera los dualismos, femenino/masculino. El colectivo se suma al universo de activistas que utilizan la tecnología, el humor y el arte para cuestionar los sistemas de opresión patriarcal en el que hemos crecido las mujeres latinoamericanas. A través de las nuevas tecnologías (e)stereotipas hace un activismo que interrumpe la normalidad colonial.

Retos de (e)stereotipas

‘Madrinas protectoras’

Spivak (1984) hace un llamado a académicas y activistas feministas a permanecer ‘vigilantes de sus propias prácticas’ (p. 184). Es un llamado a reconocer el privilegio que el

²² Estrategias performativas lo entendemos a partir de Teoría de la Performatividad de Judith Butler.

²³ Ver: <https://estereotipas.com/2016/03/21/el-genero-es-un-alucin-social/>

feminismo occidental ha dejado por herencia a ciertos grupos de mujeres en los países del tercer mundo (ej. blancas, educadas, clase alta). Es una invitación a vernos no sólo en la condición de oprimidas sino también en la de opresoras. Mendoza (2010) urge a las mujeres blancas, urbanas y de clase alta en América Latina a responder cómo la colonialidad de raza y género las ha ‘cegado’ impidiendo reconocer ‘su propia complicidad en los procesos de colonización y dominación capitalista’ (p. 23).

Permanecer vigilantes de nuestras propias prácticas implica indagar por nuestro lugar en el sistema de colonización que ha llevado al feminismo a reproducir las mismas categorías de la lógica patriarcal sobre los otros. El feminismo no puede caer en el juego del patriarcado creando compartimientos para distanciarse de los ‘otros,’ pero debería emprender el camino de la descolonización de los discursos reconociendo el potencial de exclusión que vive dentro de cada uno. Al respecto, Viveros (2016) explica no únicamente el género, sino también otros factores identitarios como la raza y la clase tienen implicaciones en la forma cómo comunicamos nuestras representaciones de otros.

A continuación, presentamos nuestro análisis de los videos de las secciones ‘Desmontando Estereotipos’ y ‘Pregúntale a una feminista,’ el cual sugiere que (e)stereotipas no cuestiona la influencia de sus identidades en las representaciones que hacen de otras mujeres pertenecientes a grupos minoritarios (ej., indígenas, mujeres con discapacidad y empleadas domésticas). En consecuencia, se sugiere que el colectivo reproduce un discurso feminista occidental que busca liberar a las ‘otras’ que pertenecen a los grupos tradicionalmente considerados como marginales. Gargallo (2007) indica ‘las feministas de las élites académicas o de la clase política tienen a sus “otras”’ (p. 8). (e)stereotipas ha construido su ‘Otra local para poder integrarse en las narrativas criollas de producción europeizante de los estados-nación latinoamericanos’ (Espinosa, 2009, p. 13).

Evidencia de lo anterior es la conversación que tiene lugar en el video sobre ‘los derechos de las trabajadoras del hogar con Marcelina Bautista²⁴ cuando la anfitriona de la sección le pide a Bautista que cuente su ‘larga trayectoria de lucha,’ y le ‘ayude a desmontar los estereotipos más comunes que existen sobre las trabajadoras del hogar.’²⁵

Durante la entrevista, podemos afirmar que (e)stereotipas metafóricamente viaja al mundo de Bautista y tiene la posibilidad de solidarizarse con la realidad de las trabajadoras del hogar. La entrevista sugiere que estamos frente a dos mundos y, quizás, dos luchas diferentes, por un lado, la lucha de la mujer blanca y educada y de clase media alta y, por otro lado, la lucha de las mujeres pertenecientes a la clase trabajadora en México.

La entrevista es un espacio en el que Bautista es invitada para dar información sobre la discriminación que viven las trabajadoras del hogar. Bautista se convierte en una fuente de consulta y (e)stereotipas en el espacio que les da ‘voz.’ La conversación ilustra cómo históricamente la mujer blanca ha tenido el ‘privilegio de la solidaridad’ (Bouteldja, 2010) al darle ‘voz’ a otras mujeres, pero difícilmente la mujer blanca ha recibido gestos solidarios de aquellas con las que se solidariza. El gesto de (e)stereotipas puede ser interpretado como lo que Bouteldja (2010) denomina la actitud de las feministas occidentales de ‘madrinas protectoras.’ Según Bouteldja, es el feminismo de occidente el que ha establecido categorías que identifica a las mujeres blancas como ‘menos’ oprimidas y a las ‘otras’ mujeres como ‘más’ oprimidas. Al estar ‘menos’ oprimidas, las feministas occidentales están llamadas a proteger a las mujeres ‘más’ oprimidas del tercer mundo. (e)stereotipas no visibiliza en la

²⁴ Ver: <https://estereotipas.com/2017/04/05/desmontandoestereotipos-las-trabajadoras-del-hogar/>

²⁵ Ver: <https://estereotipas.com/2017/04/05/desmontandoestereotipos-las-trabajadoras-del-hogar/>

sección su propia opresión señalando que ellas: ‘también son mal pagadas, despreciadas, sus cuerpos también son instrumentalizados.’ (Bouteldja, 2010)

La línea entre ‘nosotras’ que nombramos la discriminación, y ‘otras’ mujeres que la viven se extiende en el vídeo ‘Lesbianismo Indígena’²⁶ en el que (e)stereotipas entrevista a Fátima Gamboa, una joven que se define como activista, indígena y lesbiana. Al igual que en la entrevista con Bautista, (e)stereotipas obtiene de Gamboa información, pero no establece una comunicación en doble vía que ayude a forjar lazos para identificar la opresión que comparten y a la que se refieren en su objetivo como colectivo.²⁷

Al respecto, sería interesante, que en respuesta a las experiencias de opresión compartidas por Gamboa, (e)stereotipas comunicara las prácticas de exclusión que también viven en sus contextos urbanos. Por ejemplo, Gamboa le cuenta a (e)stereotipas que en su cultura no existe una palabra para nombrar el lesbianismo. Esta es una afirmación que podría originar un diálogo productivo sobre la historia de colonialismo común indagando: ¿Existen también limitaciones, en términos del lenguaje, entre las lesbianas que viven en las ciudades en México? Sin lugar a dudas, examinar este interrogante ayudaría a académicas y activistas a establecer interacciones, no sólo desde la mujer blanca hacia la indígena lesbiana, sino también en dirección contraria, situando a ambas mujeres como interlocutoras en una conversación horizontal.

Lugones (2005) expresa cómo demasiado énfasis en la diferencia, en la línea que nos separa, puede ser restrictivo puesto que nos lleva a negar puntos de encuentro. La representación que hacemos de los demás nos separa y no posibilita espacios comunes más allá de la diferencia. Precisamente la auténtica comunidad se encuentra ‘entre’ nosotros, es decir, en un espacio compartido (Buber, 1970) que posibilita la identificación de lugares comunes. Se trata de animar una comunicación en doble vía, donde mujeres de diferentes grupos étnicos, raciales y clases sociales se constituyen en sujetos conocedores que visibilizan la opresión patriarcal que experimentan en sus propias vidas al tiempo que generan lazos.

(e)stereotipas como sujeto que habla y empodera

Uno de los objetivos de (e)stereotipas es lograr ‘que las jóvenes feministas se empoderen’²⁸ de los discursos que comunican en sus videos sobre el feminismo latinoamericano. En lo que sigue centramos nuestro análisis en la intención del colectivo de empoderar y sugerimos que (e)stereotipas privilegia una noción de empoderamiento producto de un discurso feminista occidental que asume ‘que una agencia externa ha ‘dado’ poder o ‘empoderado’ a otra sección’(Mohanty, 1995, p. 11436) para fortalecer las capacidades de las mujeres y liberarles de una situación de opresión.

Mohanty (1995) cuestiona tal noción de empoderamiento al considerarla una visión idealizada que, aunque noble, tiene escaso valor práctico para ciertos grupos oprimidos. Para Mohanty (1995), antes de hablar de fortalecimiento de las capacidades de las mujeres hay que identificar las estructuras de opresión que históricamente han limitado sus proyectos de vida. Según Mohanty, tales restricciones operan en la estructura socioeconómica, la ideología y el proceso político que no se capturan en la noción de fortalecimiento de capacidades.

²⁶ Ver: <https://estereotipas.com/2017/02/16/desmontandoeestereotipos-sobre-lesbianismo-indigena-con-fatima-gamboa/>

²⁷ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

²⁸ Ver: <https://estereotipas.com/quienes-somos/>

La noción de empoderamiento implica identificar los procesos de explotación que abarcan a toda la sociedad y que afectan a ciertos sectores, clases sociales y grupos étnicos específicos. Sin una desagregación de las estructuras de opresión que interfieren en la vida de los otros, no es posible reconocer el significado particular de las luchas y resistencias, y mucho menos, establecer un vínculo que permita sumar esfuerzos contra la opresión compartida. Por lo tanto, entender empoderamiento únicamente como la ampliación de las capacidades de las mujeres es una declaración abstracta que, de acuerdo con Mohanty (1995), tiene un reducido valor político para los grupos oprimidos.

En América Latina, la noción de empoderamiento se sitúa en la tradición de Paulo Freire que sirvió para promover una educación feminista dirigida a las mujeres pobres de barrios marginales (Calvès, 2009). Es una concepción de empoderamiento despolitizada e instrumental impuesta por un feminismo occidental blanco que busca ‘concientizar’ de la opresión a su ‘otra.’

Nuestro análisis de los videos de la sección ‘Desmontando Estereotipos’ sugiere que el colectivo privilegia esta noción de empoderamiento basada en una ‘idea condescendiente’ de ‘dar poder a’ un grupo social que no tienen acceso a la tecnología para hacer escuchar su ‘voz.’ En el video ‘Lesbianismo indígena’²⁹ (e)stereotipas se sitúa en el lugar privilegiado del sujeto hablante que da ‘voz’ a ‘otros.’ Al inicio de la entrevista Gamboa muestra gratitud a la anfitriona por darle ‘voz’ a las indígenas lesbianas lo que sugiere que (e)stereotipas tiene el privilegio de amplificar el discurso de las minorías a través del medio. Desde luego, que Gamboa ‘habla’ y su discurso indica que tiene la posibilidad de ocupar el lugar privilegiado del sujeto hablante en representación de la experiencia colectiva de otras mujeres como ella misma lo indica. Sin embargo, como explica Espinosa (2009) ‘la esperanza de acceder a ese punto de vista privilegiado no es más que autoengaño’ (p. 13) porque sus palabras son interpretadas desde la perspectiva del privilegiado que le ‘da voz.’ En ese sentido, para Spivak (citada en Espinosa, 2009) ‘la subalterna nada puede decirnos. Su voz permanece eclipsada por los discursos sobre ella. Su experiencia colonizada por ellos.’ (p. 13)

Un ejemplo de la forma en que la experiencia de Gamboa es interpretada desde un discurso ajeno a su perspectiva ocurre cuando Gamboa explica que no se reconoce como feminista y se identifica como ‘indígena’ y ‘lesbiana.’ En respuesta a esta afirmación, la anfitriona de la sección parece extrañada y le pregunta por qué en sus presentaciones anteriores usualmente se llama a sí misma feminista, y en esta ocasión no lo hizo. Gamboa responde que en sus presentaciones no suele afirmar que ella es feminista, pero sí acostumbra a expresar que trabaja para una organización feminista porque su jefe se lo pide, pero puntualiza que ella no se asume como feminista.³⁰

Luego de la respuesta de Gamboa, la anfitriona de la sección le dice que (e)stereotipas es un espacio feminista, y desea saber cómo desde el feminismo lésbico se han abordado las experiencias de las mujeres indígenas lesbianas. La respuesta de Gamboa es concluyente al expresar que ni el feminismo, ni el feminismo lésbico, ni los movimientos indígenas de las mujeres han dado cuenta de las experiencias las mujeres indígenas lesbianas.

Lo anterior ilustra el sentir de muchas mujeres indígenas con relación al feminismo blanco con el cual manifiestan no identificarse. Cuando Spivak (1988) pregunta ‘¿Puede el

²⁹ Ver: <https://estereotipas.com/2017/02/16/desmontandoestereotipos-sobre-lesbianismo-indigena-con-fatima-gamboa/>

³⁰ Ver: <https://estereotipas.com/2017/02/16/desmontandoestereotipos-sobre-lesbianismo-indigena-con-fatima-gamboa/>

subalterno hablar?’ la respuesta es sí (Spivak, 2003). Sin embargo, el problema es que cuando la subalterna habla, su mensaje es distorsionado. El silencio no es la ausencia de lenguaje de la subalterna, pero el silencio es creado cuando las palabras de las jóvenes indígenas lesbianas son interpretadas desde perspectivas foráneas que, según lo expresado por Gamboa, son incapaces de dar cuenta de sus experiencias con precisión.

En la sección ‘Preguntas para feministas’ ratificamos el lugar de privilegio de (e)stereotipas como sujeto hablante. La sección consiste en un espacio en que las anfitrionas responden interrogantes sobre estereotipos relacionados con el feminismo en videos cortos. Se tratan de 9 videos disponibles en la plataforma de YouTube de (e)stereotipas con un total de 31.088 reproducciones y 54 comentarios de los usuarios ninguno de los cuales es respondido en la plataforma de YouTube por (e)stereotipas.³¹ Al examinar si el colectivo interactúa con la audiencia de la sección en otras plataformas como Instagram o Facebook encontramos que tampoco existe tal interacción.³²

El título de la sección funcionaría como una excelente estrategia para fomentar el dialogo entre las diferentes perspectivas feministas de las jóvenes latinoamericanas. Sin embargo, la ausencia de interacción entre (e)stereotipas y sus usuarios y el hecho de ser (e)stereotipas, las dos únicas feministas que responden los interrogantes, no posibilita el escenario para el intercambio de diferentes perspectivas sobre el feminismo. En esta sección, el colectivo no trasciende de una posición de sujeto hablante a una de sujeto oyente desde la cual escuche y se convierta en audiencia de la multiplicidad de otras voces. La ausencia de respuestas de (e)stereotipas a los comentarios de los usuarios nos permite concluir que en YouTube no propician el dialogo para que otras voces feministas ‘puedan ocupar una posición discursiva desde la que puedan hablar o responder’ (Spivak, Citada en Giraldo, 2003, p. 298).

Hoy hablamos de ‘feminismos en plural, para atender de manera más coherente a las posibilidades de deconstrucción de los patrones identitarios de alienación’ (Reverter, 2013, p. 458). Una mirada universal del feminismo no posibilita la retroalimentación y perpetúa relaciones verticales y no facilita encuentros intersubjetivos que inviten a la escucha mutua. Mendoza (2010) advierte cómo ‘el dialogo entre la mestiza, la eurosudamericana, la mujer indígena y la mujer negra muestra aún rezagos de una dialéctica de poder donde la interlocutora cultural dominante (...) y el interlocutor subalterno sigue operando’ (p. 35). El camino de la descolonización de los discursos implica trascender de una posición de sujeto hablante a una de sujeto oyente comprometido en responder y escuchar otras formas de ver el mundo.

La falta de interacción de (e)stereotipas en la plataforma de YouTube con las audiencias en la sección ‘Preguntas para feministas’ indica que sus respuestas son sólo una visión sobre el feminismo. Lo anterior sugiere el vacío de otras visiones que podrían contribuir al dialogo al tiempo que no se reduciría a la voz de (e)stereotipas como las únicas feministas autorizadas para responder los dilemas que enfrenta el feminismo. Existen otras voces feministas más allá de un sujeto hablante definido como mujer joven, de clase, blanca, educada y con posibilidades de acceder a la tecnología.

Internet no es un espacio apolítico libre de jerarquía y relaciones de poder. Las redes sociales continúan reproduciendo un tipo de comunicación unidireccional que no facilita la

³¹ <https://www.youtube.com/estereotipastv>: ¿Quieren que todas las mujeres aborten?, ¿La homosexualidad se contagia?, ¿Las feministas pueden tener sexo?, ¿Por qué son tan amargadas?, ¿Todas las feministas son lesbianas?, ¿Por qué odian a los hombres?, ¿Cómo cogen las lesbianas?, reproducciones, likes

³² (e)stereotipas lee los mensajes durante los videos Live y Desmontando Estereotipos pero no son contestados.

reciprocidad (Graham, et al. 2013). Por el contrario, ciertas organizaciones reproducen comunicaciones verticales en el entorno virtual sin llevar a cabo interacciones que promuevan una comunicación bidireccional con los usuarios. Una forma en que las jóvenes feministas latinoamericanas pueden avanzar en liberarse de la herencia del feminismo colonizado que segrega a ciertos grupos de mujeres sería no sólo a través de una comunicación en doble vía sino también entendiendo que estos grupos no son exclusivamente fuentes de consulta, pero también interlocutores activos en la producción de contenidos, de estéticas y de formas de narrar el mundo.

Pensamientos finales

Nuestra intención en este ensayo ha sido debatir, desde la praxis, los retos y las posibilidades del feminismo decolonial a partir de la propuesta de (e)stereotipas. Nuestra reflexión se inserta en el dialogo promovido por teóricas feministas latinoamericanas que instan a académicas y activistas a transitar por los caminos de la descolonización de los feminismos hegemónicos de Occidente. La crítica que presentamos de (e)stereotipas sugiere cómo el proceso de deconstrucción de la colonialidad de género y raza de estos discursos ha sido en la práctica un ejercicio complejo para las jóvenes. La dificultad está asociada al legado del colonialismo europeo que continua, determinando las prácticas discursivas del feminismo latinoamericano de las nuevas generaciones. Para las jóvenes activistas deshacerse de la herencia de estos discursos universalistas ha sido un largo proceso que las ha llevado, en algunos casos, a reproducir el discurso feminista burgués del cual intentan deshacerse.

Una de las centrales limitaciones de este trabajo ha sido centrarnos en las interacciones de la plataforma de YouTube y no en otras redes sociales utilizadas por (e)stereotipas como Facebook y Twitter. Sin embargo, los videos analizados nos permitieron identificar la prevalencia de un discurso feminista occidental que ha llevado a que (e)stereotipas priorice una noción de empoderamiento paternalista que encarna, en palabras de Mohanty (1995), a ‘una agencia externa que ha “empoderado” a otra sección.’ Este concepto de empoderamiento está fundado en la herencia de la colonización que legitima las jerarquías y las construcciones discursivas de ‘otras’ mujeres latinoamericanas como ‘subalternas.’ El discurso feminista de (e)stereotipas en algunas de sus secciones, como ‘Preguntas para Feministas,’ se sustenta en un discurso universal que no posibilita el dialogo entre las diferentes visiones del feminismo latinoamericano, pero, por el contrario, legitima una sola voz. (e)stereotipas se posiciona como sujeto hablante entendido como mujer, joven, blanca, educada y con posibilidades de acceder a la tecnología.

Reiteramos que el énfasis en la diferencia, entre ‘nosotras que damos voz’ y las ‘otras que no tienen voz,’ solidifica los compartimientos que nos distancian como mujeres latinoamericanas y no posibilitan la descolonización de los discursos. Precisamente, uno de los aportes del ‘feminismo decolonial radica en el estar juntas unas con otras’ (Alvarado, 2016, p. 28). El colonialismo nos quitó una de las riquezas más grandes que teníamos y es nuestro sentido de comunidad. La apuesta es llevar a cabo prácticas descolonizadoras al interior de nuestros feminismos que posibiliten el ejercicio de un ‘pensamiento comunal y activen las posibilidades creativas’ (Alvarado, p. 28) de coaliciones y alianzas entre las mujeres de la región.

Tal y como expresa Alvarado (2016) ‘si hay algo que desquicia el orden colonial es la comunalidad’ (p. 28). A partir del intercambio de diversas formas de opresión es posible

desmantelar la colonialidad y continuar la construcción de un proyecto feminista articulado desde América Latina. El activismo de (e)stereotipas ha identificado la necesidad de generar un feminismo situado en el contexto de nuestros países. Un feminismo cimentado en las prácticas decoloniales que prioriza como punto de encuentro las raíces comunes de la lucha de los diversos grupos de mujeres y abre un diálogo con el pasado colonial compartido entre mujeres indígenas, campesinas, afros y blancas.

Segundo, nuestro análisis de (e)stereotipas señala no sólo las limitaciones y tensiones que navegan sus integrantes sino también reconoce cómo los logros alcanzados son una contribución en la búsqueda de una identidad del movimiento feminista latinoamericano. (e)stereotipas reconoce las posibilidades creativas de YouTube para desmantelar una historia común de colonialismo y potencialmente generar lazos entre sus audiencias. El contenido que comunican a sus audiencias es la herencia colonial encarnada en nuestros cuerpos y que determina nuestras formas de estar en el mundo como mujeres latinoamericanas.

El camino andado por (e)stereotipas nos habla de los retos y posibilidades de un discurso feminista latinoamericano fundamentado en el intercambio de experiencias, en el reconocimiento de la vulnerabilidad propia, en la renuncia al estatus del conocimiento universal y en la redefinición del lugar que ocupamos en el sistema de colonización en nuestros países. Los desafíos que hemos discutido demuestran que en la práctica, el camino de la descolonización de los discursos feministas, es un proyecto que debe pensarse a largo plazo para impactar a cada generación y responder a la realidad de los contextos locales.

Referencias

- Aaopola, S., Gonick, M. & Harris, A. (2004). *Young femininity*, Buckingham, UK: Palgrave.
- Acerca de YouTube (2018). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/intl/es/yt/about/>
- Afrofemininas. (2018). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://afrofemininas.com/acerca-de/>
- Alvarado, M. (2016). Epistemologías feministas latinoamericanas. Un cruce en el camino: junto-a-otras pero no junta-a-todas. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Quito, Ecuador: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales Humanidades desde América, 1(3), 9-32
- Amador, J. (2010). Mutaciones de la subjetividad en la comunicación digital interactiva Consideraciones en torno al acontecimiento en los nativos digitales. *Signo y Pensamiento*. 29(57), 142-161
- Bouteldja, H. (2010). Las mujeres blancas y el privilegio de la solidaridad. Recuperado enero 8, 2019 de, <http://www.decolonialtranslation.com/espanol/houria-bouteldja-IV-congreso-de-feminismo-islamicoEsp.html>
- Buber, M. (1970). *I and Thou*. New York, NY: Touchstone.
- Calvès, A. (2009). Empowerment: The history of a key concept in Contemporary development discourse. *Revue Tiers Monde*, 4(200), 735 - 749
- Código Nuevo, (2018). La cuarta ola feminista ha llegado y esto es lo que debes saber. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.codigonuevo.com/mileniales/cuarta-ola-feminista-llegado-debes>
- ‘Cómo denunciar delitos sexuales (2017, abril 7). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://estereotipas.com/2017/04/07/1522/>
- Curiel, O. (2009). Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América latina y el caribe. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://docplayer.es/21749037-Descolonizando-el-feminismo-una-perspectiva-desde-america-latina-y-el-caribe-1-ochy-curiel-2.html>
- De Barbieri, T. (2004). Más de tres décadas de los estudios de género en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 16, 197-214. . Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.jstor.org/stable/pdf/3541450.pdf>
- El machismo en el arte (2017, febrero 10). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=-vI09RV7sOg&t=160s>
- Es más música. (2013). Bomba Estéreo orgulloso de cumbia latinoamericana. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://lamega.lamusica.com/noticias-y-farandula/bomba-estereo-orgulloso-de-cumbia-latinoamericana>
- Es más música. (2013). La cumbia da identidad a Latinoamérica: Bomba Estéreo. (2013). Recuperado enero 8, 2019 de, <http://www2.esmas.com/entretenimiento/musica/noticias/613444/cumbia-da-identidad-latinoamerica-bomba-estereo/>
- Escobar, M. (2015) Cuerpo y subjetividad en Latinoamérica: resistencia a la cultura somática del capitalismo. *Nomadas* 43, 185-199
- Escuela de Lesbos. (2016, Agosto 23). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=ujm-ZcYCCL4>
- Justicia para Daphne (2017, Abril 7). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://estereotipas.com/2017/04/07/1522/>

- Espinosa, Y. (2009). Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos Latinoamericanos: Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14(33), 37-54. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4137775>
- Estereotipas (n.d.). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.missrizos.com/>
- Femenías, María. (2007). Esbozo de un feminismo latinoamericano. *Revista Estudios Feministas*, 15(1), 11-25. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://programadssrr.files.wordpress.com/2013/05/esbozo-de-un-feminismo-latinoamericano.pdf>
- Gargallo, F. (2007). Feminismo Latinoamericano. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 17-34
- Giraldo, S. (2003). Nota introductoria ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>
- Gómez, N., & Aden, R. (2017). “‘I Stared at Him in Defiance:’ Hollaback! Movement and the Enactment of Reflexive, Resilient Countervisuality.” *Journal of Applied Communication Research* 45(2), 1–18. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00909882.2017.1288294>
- Graham, T., Broersma, M., Hazelhoff, K., & van 't Haar, G. (2013). Between broadcasting political messages and interacting with voters. *Information, Communication & Society*, 16(5), 692-716. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1369118X.2013.785581>
- Harris, A. (2008). Young women, late modern politics, and the participatory possibilities of online cultures. *Journal of Youth Studies*, 11(5), 481-495. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13676260802282950>
- Hip hop y feminismo (2017, Abril, 7). Recuperado enero 8 de, <https://estereotipas.com/2017/04/05/desmontandoestereotipos-hip-hop-y-feminismo/>
- Jackson, S. (2018). Young feminists, feminism and digital media. *Feminism & Psychology*, 28(1), 32 – 49
- Justicia para Daphne (2017, Marzo 28). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=zXMZ4w0vUPA>
- Keller, J. (2011). Virtual feminisms: Girls’ blogging communities, feminist activism, and participatory politics. *Information, Communication & Society*, 15(3), 429-447
- ¿La homosexualidad se contagia? (2015, Noviembre 23). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=g-nxNULoeQU>
- Lesbianismo indígena. (2017, Febrero 16). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=JUyQB7mxIUy&t=6s>
- Los derechos de las trabajadoras del hogar con Marcelina Bautista. (2017, Abril 3). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=aGtgx4z-sn0&t=919s>
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 25, 61-76. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.redalyc.org/pdf/592/59202503.pdf>
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6 (2), 105-119. Recuperado enero 8, 2019 de,

- http://revistas.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1504
- Mendoza, B. (2010). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. En Yuderkis Espinosa (Ed.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico política del feminismo latinoamericano*. Buenos Aires: La frontera, 19-36. Recuperado enero 8, 2019 de, http://www.uabierta.uchile.cl/c4x/Universidad_de_Chile/UCH_12/asset/mendoza_1_a_epistemologia_del_sur.pdf
- Miss Rizos. (n.d.). Recuperado enero 8, 2019 de: <https://www.missrizos.com/>
- Mitrović, M. (2017). Activismo ciberfeminista actual en la Ciudad de México. *Pillku: Amantes de la libertad*. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://pillku.org/article/activismo-ciberfeminista-actual-en-la-ciudad-de-me/>
- Mohanty, Ch. (1984). Bajo los Ojos de Occidente. *Revista Boundary 2*, 12(3), 333-358. Recuperado enero 8, 2019 de, https://sertao.ufg.br/up/16/o/chandra_t_mohanty_bajo_los_ojos_de_occidente.pdf
- Mohanty, Ch. (1995). On the Concept of 'Empowerment'. *Economic and Political Weekly*, 30(24), 1434-1436
- ¿Por qué las feministas siempre terminan siendo feminazis? (2017, Enero 17). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=FJBdt6RXpZc>
- ¿Quiéren que todas las mujeres aborten? (2015, Noviembre 23). Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.youtube.com/watch?v=V7TMPCZhFn8&feature=youtu.be>
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13(29), 11-29. Recuperado enero 8, 2019 de, <http://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/quijano.pdf>
- Reverter-Bañon, S. (2013). Ciberfeminismo: de virtual a político. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 10(2), 451-461. Recuperado enero 8, 2019 de, <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/84352/159-752-2-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sowards, S. y Renegar, V. (2006). Reconceptualizing Rhetorical Activism in Contemporary Feminist Contexts. *Howard Journal of Communications*, 17(1), 57-74. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10646170500487996>
- Spivak, G. (1984). Criticism, feminism and the institution. *Thesis Eleven*, 10(11), 175-189. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/072551368501000113>
- Spivak, G. (1988). Can the subaltern speak? In C. Nelson & L. Grossberg, (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (175-235). Chicago, IL: University of Illinois Press.
- Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. Recuperado junio 4, 2019 de, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252003000100010&lng=en&tlng=es
- Traister, R. (2016). *All the Single Ladies: Unmarried Women and the Rise of an Independent Nation*. New York, NY: Simon & Schuster Paperbacks.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1-17. Recuperado enero 8, 2019 de, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188947816300603>